



Citación: BDHespSP.02.08SUSPECTA, consulta: 16-01-2026

Ref. Hesperia: SP.02.08SUSPECTA

CABECERA	
REF. MLH:	K.00.14
MUNICIPIO:	Desconocido
N. INV.:	Desconocido
TIPO YAC.:	INDETERMINADO
GENERALIDADES	
MATERIAL:	BRONCE
FORMA:	Rectangular
DIRECCIÓN	DEXTROGIRA
ESCRITURA:	
TIPO EPÍGRAFE:	INDET.
NÚM. LÍNEAS:	6 (x2)
REVISORES:	ENI, ELM, ALF, CJC, ENF
REVISORES ARQ.:	FQS
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	<p>A:</p> <p>kuekueitikui:nekue.esozeres nekue:esianto: lameiste:ainolikum: retukeno: ueiziai: mitai:autom: ailai</p> <p>B:</p> <p>tunares:nezokim:+res: auzares:korta:o akaizokum:mezutos terberez: mozim:tizauiom auzares:</p>
APARATO CRÍTICO:	<p>A:</p> <p>3. lameiste, uameiste MLH, teameiste Jordán ainolikum :, ainolikum MLH</p> <p>4. retukeno :, retukeno [:] MLH ueiziai:, leiziai ELM</p> <p>5. mitai : autom :, mitai [:] autom, MLH</p> <p>B:</p> <p>2. korta : o, korta : MLH</p> <p>3. mezutos, metuutos MLH</p> <p>4. terberez, terturez MLH</p> <p>6.</p>



	auzares : , auzares MLH
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.: Jordán 2019	SEPARADORES: 2, 3, 4, y 5 puntos
NÚM. TEXTOS: 1	LENGUA: CELTIBERICO
SIGNARIO: CELTIBERICO E.	METROLOGÍA: carece
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	<p>Según se admite de manera general desde su <i>editio princeps</i>, las dos caras de esta pieza conforman un único documento, en el orden que se ha dado aquí. Comenzaría así mediante lo que tiene aspecto de ser un indefinido kueketikui, lo que parece un argumento a favor de este orden. Olcoz y Medrano proponen, sin embargo, que el orden es el contrario. Dos son sus argumentos paleo-epigráficos: la particular interpunción, conformada por tres círculos en lugar de punciones, que afecta no solo a la primera línea, sino también a la segunda de la hasta ahora considerada cara B; y el mayor tamaño de las letras de la primera secuencia. Ambos rasgos servirían para que a simple vista el lector supiese dónde comenzaba el texto. Sin embargo, no se entiende muy bien por qué la separación especial afecta a las dos primeras líneas y se combina con otras dos interpunciones normales en ambas.</p> <p>Hay que hacer una mención explícita a la disposición de las líneas. En varios sitios no coincide el final del documento con el de la línea y el de la palabra. Se tiende, entonces, a seguir las paralelas al borde del documento. Así, la última palabra de A-1 está escrita en el ángulo superior derecho, de forma que es queda en paralelo al lado horizontal y ozeres al vertical, montándose la o sobre la s: es ozeres. En A-3, en cambio, se monta la o sobre la l, en lameiste · aino likum. A-4 representa un incipiente bustrodedon, quedando las íes como "bisagras", retukeno · uei zi ai ·. En B-1 sucede en tunares · nezokim · * res ·, quedando la interpunción de "bisagra" en el ángulo. En B-3, es la u la que queda de manera oblicua, akaizokum · mezu tos. Y, por fin, en B-5, la i monta sobre la o en mozim · tizaui om, empezando la m final ya la vuelta del bustrofedón. También en alguno de estos casos ha habido alguna interpretación alternativa, que se ha indicado en el aparato crítico y se comentará más adelante.</p> <p>A este documento se le ha denominado desde un principio "Bronce res", debido a las veces en que aparece esta secuencia. En concreto tres a final de palabra esozeres, tunares, auzares (dos veces) y una tras el supuesto símbolo solar.</p> <p>Análisis morfo-sintáctico de la cara A:</p> <ul style="list-style-type: none"> – kueketikui: por la terminación parece claro un D.sg. de un tema en -o. La repetición de la primera sílaba hace pensar en un pronombre indefinido del tipo latino <i>quisquis</i>, het. <i>kuiškuiš</i>. El significado sería algo así como 'a quien quiera que'. – nekue: se acepta la identidad con el latín <i>neque</i>, conjunción copulativa negativa. Parece que está en correlación con el nekue con el que comienza la segunda línea, así es que aquí hay que pensar en algún tipo de relación sintáctica. – nekue · esozeres / nekue · esianto: si esta secuencia conforma una correlación, hay que admitir que esozeres y esianto son, si no iguales, al menos equivalentes desde el punto de vista morfo-sintáctico. Sin embargo, ambas palabras no son fácilmente interpretables y se han propuesto para ellas análisis nominales (Untermann, Meid) y verbales (Prósper). Desde luego, la segunda de ellas recuerda en su terminación a auzanto del encabezamiento del tercer Gran Bronce de Botorrita [Z.09.03]. – lameiste: Jordán plantea analizar esta forma como una posible 3ª persona



del singular de un aoristo sigmático terminado en *-s-t, secuencia que se grafiaría como **-ste**. La grafía **-ei-** estaría representando una ē (en su tránsito hacia ī), de modo que podría pensarse en una forma anterior **lamē-st*, y su significado estaría en la base céltica **lam-yo-* ‘atreverse’, partiendo de **lam-eye-* (formación causativo-iterativa) o **lameh1-ye-* (formación estativo-durativa).

La lectura más ampliamente aceptada es, sin embargo, **uameiste** y las propuestas que se han hecho sobre ella han sido: nombre personal (Burillo, Prósper), sustantivo haciendo referencia a una magistratura (Meid) y apelativo o verbo (Untermann).

– **ainolikum**: por la forma parece un G.pl. de un tema en -o. Parece que se trata de un genónimo. Podría depender tanto de **lameiste**, como de la palabra siguiente, que es **retukeno**.

– **retukeno**: G.sg. de un tema en -o, idionimo. Análisis unánime.

– **ueiziai**: posible D.sg. femenino de ueizos, como formación en *-ī < *-ih2 que supondría un nominativo **ueizi* < **weydī* y un dativo *ueiziai* < **weydyāi*.

– **mitai**: D.sg. de un tema en -ā. Prósper opina que es un participio con un significado ‘mutua’ o ‘contractual’, con una correspondencia exacta en indio antiguo *mitha-* ‘mutuo’. Estaría concordando con **ueiziai** que sería “el nombre que designa la formalización o firma del documento notarial del pacto en cuestión, es decir su aspecto testifical”.

– **autom**: recuerda a *aut*, *autem* latinos ‘o’, ‘o bien’, ‘o mejor’. Pondría en conexión **mitai** con **ailai**. Prósper, sin embargo, considera que **autom** es el participio pasivo sustantivado de un verbo celtibérico *au-*, documentado en **auzeti** [Z.09.01, A-10] y **auzanto** [Z.09.03, 01]. Su significado sería el de ‘exigir, requerir, aceptar’. De este verbo no personal dependería el sintagma **ueiziai mitai**, dativo de finalidad, beneficiario o algo por el estilo.

– **ailai**: de nuevo D.sg. de un tema en -ā, que parece hay que relacionar sin duda con **ailamue** que aparece en [Z.09.01, A-5]. El problema reside en cómo interpretar **ailam**. Gil 1977, 166, relacionó esta forma con el latín *aliam* ‘otra’. Fleuriot 1975, 427, y 1979, 170, por su parte lo relacionaba con el irl. ant. *aile* ‘barrera’, derivada de *ail* ‘roca’. Meid se inclina por esta segunda significación y le otorga el significado más general de ‘morada, lugar para estar, abrigo, refugio’. En conjunto, **ueiziai mitai autom ailai** significaría: ‘para un intercambio o estancia hospitalaria’.

Análisis morfo-sintáctico de la cara B:

– **tunares**: según la lectura del editor, Burillo, esta palabra era la primera de la segunda línea. A su juicio, tunares junto con * **res**, en el comienzo de la segunda cara, y **auzares** en sus tercera y séptima líneas, eran antropónimos compuestos con el celta **rēg-s*. Quedaría por explicar que la vocal no apareciese ya cerrada en ī o, al menos, en trance de hacerlo.

La primera parte de **tunares** puede relacionarse, y en esto coinciden Burillo y Meid, con el celta **dūno-* ‘oppidum, ciudad’ que aparece en la toponimia con la forma *-dunum*. Este elemento apenas aparece en la Península Ibérica donde se prefirió *-briga*. En Aquitania aparece un antropónimo en G.

Dunohorigis (CIL XIII, 267), cuyo nominativo **Dunohorix* sería el paralelo de nuestro **tunares**.

Untermann propone que las formas en *-res*, incluida la que ahora se trata, quizá sean sustantivos en función de verbos. Prósper considera que **tunares** es realmente una forma verbal. Propone una protoforma **dū-n(e)-ad-rexst*, donde **dū-* procede de **dō-*; le sigue la negación infijada; a continuación viene otro preverbo **ad-*; y por fin aparece el verbo *res* < **h3reg-s-t*. Sería una tercera persona del singular del aoristo. Su significado vendría a ser más o menos ‘no ha cumplido’, ‘no ha aportado’.

– **nezokim**: palabra oscura desde el punto de vista etimológico, pero clara



desde el morfológico. Parece un A. sg. de un tema en *-i*. Prósper por su parte piensa que debe guardar en su significado alguna relación con **mozim** y propone que sea un adjetivo sustantivado **ne-doki-*, con unos significados que podrían ser ‘inaceptable’, ‘insuficiente’, ‘ilegítimo’, ‘no comprobado’, ‘no pagado o pendiente’, etc.

– * **res**: Burillo tomaba esta secuencia como el comienzo de la segunda cara del bronce. Pero parece más bien que es el final de la primera línea de la segunda cara.

¿Qué significado tiene este segmento? En cuanto al dibujo solar es difícil de interpretar. Quizá se trate como sugiere Untermann de un caso de mezcla de escritura logográfica y escritura acrográfica. Estos son los pasos que sigue Burillo, para quien sería un antropónimo, en el que la primera parte sería un elemento parlante del nombre. La secuencia sería igual al antropónimo testimoniado en la Galia Narbonense *Solirix* (CIL XII 3005), con una primera parte que haría referencia al sol.

Jordán opina que, si es una letra, parece que lo más sensato es pensar en una representación anómala de **bo**. Queda muy lejos paleográficamente de todos los silabogramas de la serie velar y dental; de las **ba**, **bi** y **bu** detectadas en la epigrafía celtibérica; también lo hace de la **be**, que ahora aparece en el texto. Así es que solo queda **bo**, quizá al estilo Luzaga: ¿ **bore**s?

– **auzares** (x2): casi simultáneamente, Rubio y Untermann plantearon la posibilidad de que **auzares** estuviese relacionado morfo-etimológicamente con la serie **auzeti** [Z.09.01, A-10], **auzanto** [Z.09.03, 01], **auz** [SP.02.04], y quizá [TE.04.01] e [TE.07.01], posible abreviatura de **auzaz** < **aw-d^hh1-t*, 3ª singular del aoristo radical atemático, indicativo, voz activa, a juicio de Jordán, sin perder de vista que sea una forma plena. A estas hay que añadir, ahora, **auzimei** [CU.00.02, A-4] y AVDINTVM [Z.02.01], el Bronce de Novallas. El problema es determinar cómo.

Untermann se decantaba por analizar **auzares** como el nominativo plural de un sustantivo verbal que podía ser utilizado como forma finita.

Rubio 1996, 185 y 190-191, proponía ver en **auzares** una tercera persona del plural de perfecto, con una desinencia **-r(s)*, que podría detectarse también en **kombalkores** [Z.09.01, A-11].

Prósper analiza esta forma como una tercera persona de un aoristo sigmático **awd(i)-ad-rexst* ‘ha depositado’; lo mismo que **esozeres**, aunque como forma corrupta de un **esauzares** o bien una forma muy cercana. Motivos paleo-epigráficos no permiten aceptar sin más esta propuesta.

Precisamente es la terminación *-es* el mayor obstáculo, para considerar **auzares** como una forma personal del mismo paradigma que **auzeti** (< **aw-d^hh1-e-ti*: 3ª singular presente de subjuntivo (temático) voz activa) y **auzanto** (< **aw-d^hh1-nto*: 3ª plural del aoristo radical atemático, indicativo, voz media). No hay mayor problema en detectar en las lenguas indoeuropeas una marca **-r* como desinencia, marcando medio-pasividad, impersonalidad, formas de pretérito y de perfecto. Aquí se podría pensar en una proto-forma **awd^hh1-r* responsable de **auzar-**. Queda dar cuenta de *-es*. Echar mano de un pronombre o partícula enclítica podría ser una solución, pero todavía no puede afirmarse taxativamente que el celtibérico usase este procedimiento.

– **korta**: a simple vista parece clara la relación con **kortika**. Quizá se trate del sustantivo a partir del cual se forma un adjetivo con sufijo *-ikos*, *-ika*.

– **akaizokum**: por la terminación parece el G.pl. de un genónimo. El comienzo recuerda al **akainakubos** en [Z.09.01, A-9], derivado de un topónimo **akaina** que aparece en [Z.09.01, B-5].

– **mezutos**: esta palabra había sido leída tradicionalmente **metuutos**, con lo que presentaba una redundancia vocálica. Esta secuencia se había considerado de manera general como un antropónimo. La primera parte



metuu-, ahora **mezu-**, está muy bien atestiguada en la antroponimia indígena peninsular, que muy bien puede proceder de un **med^hu-* ‘miel’. Burillo pensaba que era un G.sg. de un tema en consonante. A favor de esta segunda posibilidad se encuentra el hecho de que parece que nos encontramos ante la expresión de filiación de una persona. Pero también puede tratarse de un N.sg. de un tema en -o, de hecho existe un *Medutus* en Garlito (Badajoz), CIL II 4980.

– **terberez**: 3^a p. sg. de un imperfecto **b^heret* de un presente **b^herō*, cf. φέρω en griego, *ferō* en latín, en irlandés antiguo *beirid*, *·beir*, etc. En cuanto al preverbio, *tre-* puede ser la misma palabra que la preposición irlandesa *tri*, *tre* ‘through’, galesa *trwy*, *drwy*, del córnico y del bretón *dre*, formas procedentes de **trey*. La grafía celtibérica podría estar reflejando una *ē* que se supone como paso intermedio antes de su resolución final en *ī*.

Semánticamente hay que equipararla con el latín *trans*, de manera que el verbo proto-celtibérico **trey-b^herō* vendría a significar algo parecido al latino *transfero*. En irlandés antiguo aparecería como *tremi·beir* ‘traslada, pasa, transfiere’. Otra solución es pensar que en la forma **tre-*, sin la adición del último elemento deíctico -i.

Esta secuencia siempre había sido leída **terturez** y una de las explicaciones más aceptada era la de Villar 1995, 32-33, que proponía que podría ser un perfecto con reduplicación intensiva de una de las raíces **ter-*, en grado *ō*. Es decir, la forma sería **tértōret*, formación que presentaba dificultades en su análisis (cf. la acentuación). La -z final procedería de la desinencia **-t*.

– **mozim**: Palabra que tiene aspecto de un A.sg. de un tema en -i.

– **tizaiiom**: parece relacionado con el **tizaunei** que aparece en Botorrita y que según Meid significa ‘destruir’ (**dī-sā-*). Para Untermann quizá sea un infinitivo de la raíz **dh3-* ‘dar’ o **d^hh1-* ‘colocar’, aunque no encuentra paralelos para la terminación.

Prósper 2013-2014 reanaliza la secuencia **korta akaizokum metuutos terturez mozim tizaunom auzares** del siguiente modo: **korta** sería un A.pl.n., pero los restos de la grafía que se adivinan tras esta palabra serían una **o** que conformarían palabra con la secuencia **res*, que no sería el final de la primera línea, sino de la segunda y que conformaría otra nueva forma en -**res**, **obores**. Este sería el verbo del que dependería **korta**, mientras que **mozim tizaunom** (lectura de la autora por **tizaiiom**) dependería de **auzares**. La secuencia **akaizokum metuutos terberez** sería entonces o bien una expresión adverbial dependiente de **mozim tizaunom**, o bien **akaizokum metuutos** sería el sujeto de **auzares**. Para **terberez** da un posible doble análisis: ablativo del singular de un topónimo **tre-bri-* (no especifica más) o el de un nombre de agente **ter(h)mō(n)* o de de acción **ter(h)mṇ* ‘límite’. En el caso del apelativo, se operaría un proceso de asimilaciones y disimilaciones en la secuencia -*r.mn-*, hasta llegar a una forma **terbrez/terβrez* grafiada **terberez**.

En cuanto a **mezutos**, Prósper 2016, 58-60, lo considera últimamente procedente de la raíz **med-* ‘medir’ y el sufijo de agente **-ot-*. **mezutos** es ahora el genitivo de un apelativo, cuya forma original en N. sería **med-ūt-s* y cuyo grado alargado se habría extendido al resto del paradigma.

En cualquier caso, la lectura **obores** parece complicada, pues -**res* o -**bores**, parece la continuación de la primera línea, a juzgar por la disposición de la interpunción tras **nezokim**, colocada haciendo ángulo. Parece su continuación, el final de la primera línea. Además, **mezutos** está demasiado cercano a *Medutos*, un antropónimo. Que **terberez** no sea un verbo queda todavía por demostrar, lo mismo que si lo fuese. La solitaria **o** es todo un enigma.

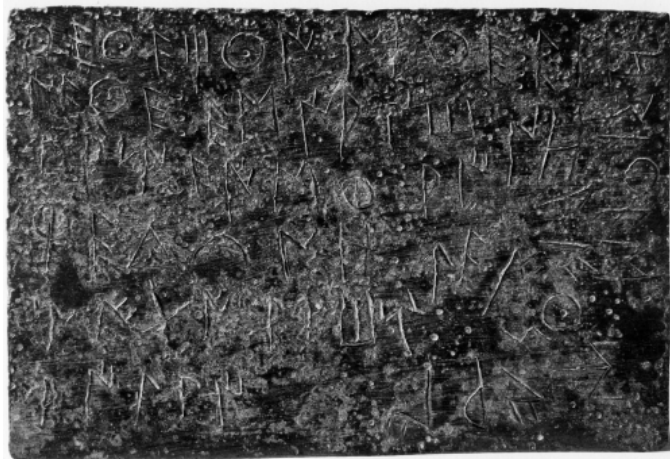


OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	<p>La lectura en sí de los signos es bastante clara excepto en A-3 donde el primer signo se ha interpretado como u, aunque también podría tratarse de l. En la primera línea de la cara B, aparece un símbolo en forma de sol, sobre el que se ha especulado mucho: ¿es realmente un símbolo o es una grafía? En B-2 se aprecian lo que parecen restos de un signo. En B-3 sorprendía la repetición de la vocal en la lectura metuutos. Ahora sabemos que no es tal, sino que hay que leer mezutos. Por lo demás existen diferencias gráficas fácilmente interpretables.</p> <p>En este texto no parece hacerse uso del sistema dual de escritura. Sólo hay dos secuencias con silabogramas que admiten un análisis de este tipo: nekue y retukeno. En la primera palabra se emplea ku² para una velar sorda y en la segunda tu¹, que se emplea para la secuencia <i>tu</i> y ke⁷, silabograma complejo, para <i>ge</i>. Además de todo esto, no existe oposición.</p> <p>La variante del signo ke que aparece en la palabra retukeno (A4) se aproxima a un alógrafo conocido de ka, pero que también puede leerse como ke tumbado. Aquí, sin duda, se trata de ke, dado que ka está atestiguado en akaizokum(B3) con forma diferente y que el NP en el que aparece es bien conocido en la onomástica celtibérica. Tras la publicación de este bronce se ha planteado la existencia de variantes de ke cercanas a ka, pero sólo en [SP.2.5] = (K.0.9) y en este bronce el signo es claramente una ke tumbada. Jordán plantea la posibilidad de que el signo solar de la primera línea de la cara B fuera un alógrafo de bo.</p> <p>En el texto se ha utilizado tres tipos diferentes de sigma: z1 en ueiziai (A-4), akaizokum (B-3), mozim (B-5), y auzares (B-6); z2 en esozeres (A-1), nezokim (B-1), auzares (B-2), mezutos (B-3) y terberez (B-4); z3 en tizauiom (B-5).</p>
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	Desconocido
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	DESCONOCIDO
DATACIÓN:	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
CRIT. DAT.:	Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, el cambio de era.
CONTEXTO HALLAZGO:	Sólo se conoce por dos fotos, una de las cuales procede de un catálogo de subastas que también le fue enviada a F. Burillo.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	<p>Placa de superficie plana y de esquinas ligeramente redondeadas. No existen señales de elementos de sujección, aunque en una de sus caras hay una serie de círculos incisos, dos de ellos junto al borde, que quizá correspondan a marcas para futuras perforaciones que no llegaron a realizarse (Burillo 1989-1990, 314). En una de las caras, en el lado derecho, se ha representado un elemento figurativo, que parece un sol, o bien un retoque posterior del signo en forma de O. Escritura en ambas caras. Se conoce habitualmente como el "bronce res". De autenticidad dudosa (De Hoz 1999, 457). Expoliado y vendido en Nueva York en 1992 (Burillo 1998, 261).</p> <p>Dibujo calcado de foto en Burillo 1989-1990, 316-317. Sin foto. Dibujo en MLH IV, 559. Dibujo puesto al día en Jordán 2019.</p>
BIBLIOGRAFÍA	
ED. PRINCEPS:	Burillo 1989-1990
BIBL. FILOL.:	Meid 1994a; Rubio Orecilla 1996; MLH IV, 558-561; De Hoz 1999e; De

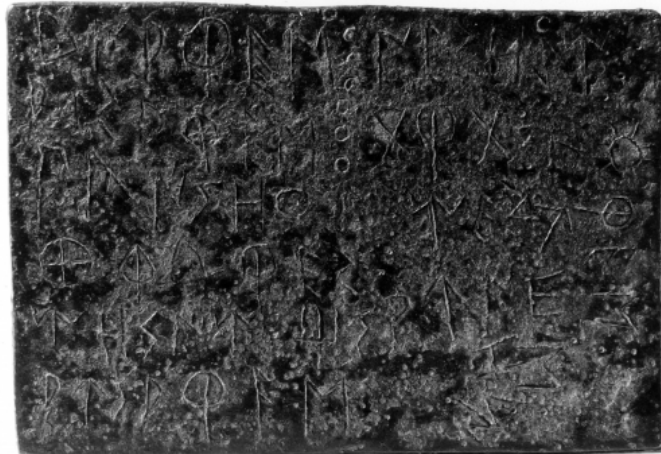
Bernardo 2002, 104, n. 87; Jordán 2004b, 302-311, SP.L.5; Jordán 2005-2006; Villar - Prósper 2005, 301; Jordán 2007, 117; Olcoz - Medrano 2007, 375-379; Prósper 2013-2014; Jordán 2014b, 308-309, n. 8, figs. 43-44; Prósper 2016a; Jordán 2019, 693-716

BIBL. ARQUEOL.: Burillo 1998, 261; Burillo 2007

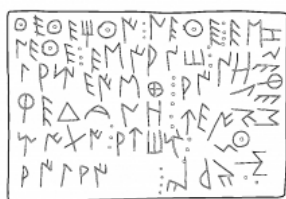
ILUSTRACIONES



Créditos: Francisco Burillo



Créditos: Francisco Burillo



Créditos: Dibujo: M^a C. Sopena, apud Jordán 2019, 696.